

PRESENTACIÓN

La innovación tiene un campo de oportunidad enorme en momentos de vulnerabilidad y emergencia; nos presenta posibilidades para afrontar necesidades esenciales.

El modelo de Peter Senge, denominado *Sistema de Gestión de Referencia*, nos habla de dos subsistemas que conviven en cualquier organización o comunidad social: el clásico y el emergente. El clásico es el que por inercia comúnmente alimentamos y hace referencia a aspectos operativos, de procesos, que priorizan según la propia experiencia, el aprovechamiento de oportunidades y las alianzas externas. En cambio, el emergente suele no activarse por inercia, sino se da a partir de una decisión y refiere a procesos comunitarios, relacionados con los roles y vínculos, la exploración de nuevas tendencias y la definición del valor diferencial que se ofrece a la ciencia, a la cultura y a la humanidad (Senge, 2010). Cuando se da un proceso de cambio como el acontecido por la crisis sanitaria de la COVID-19 y los procesos no pueden seguir operando por inercia, se hace evidente la fuerza o debilidad que tenemos en el subsistema emergente.

El presente número refleja una preocupación de los investigadores de los campos de psicología y pedagogía por fortalecer el subsistema emergente a partir del análisis comunitario, las diversas formas de generar vínculos, tendencias innovadoras y finalidades que retoman la esencia de los procesos de mediación humana relacionados con los procesos de desarrollo humano, educativos y de intervención terapéutica.

En el artículo “Factores socioculturales en la formación del apego en la población mexicana”, se profundiza sobre las costumbres predominan-

tes en la cotidianidad que influyen en cómo establecemos relaciones. En este estudio, se revela una crítica hacia estilos parentales extremos —autoritarios y permisivos— de un sistema de creencias basados en estereotipos de género que alimentan relaciones de apego con repercusiones negativas en nuestra salud mental. Es importante resaltar las relaciones auténticas en las dimensiones de desarrollo personal, comunitario y social; desde la perspectiva del subsistema emergente, son un factor esencial para afrontar acontecimientos adversos y dar paso al crecimiento, por lo cual entender críticamente estas conductas ligadas a los estilos parentales es muy relevante.

Por otro lado, el artículo “Psicoterapia innovadora: estudio de caso con aplicación del Modelo Psicopedagógico del Bienestar” presenta un modelo consecuente con la realidad actual y los escenarios de atención mixta (presenciales y virtuales). Pero sobre todo justifica dos procesos: 1) la integración de prácticas relacionadas con la formación de hábitos que se potencian por medio del uso de herramientas tecnológicas y 2) una mediación que se beneficia por tecnologías que permiten un mayor nivel de involucramiento y el uso de distintos lenguajes por parte del paciente —que también es aprendiz y, me atrevería decir, se convierte en un usuario protagonista de su propio proceso terapéutico—. En esta investigación, es de destacar que la propuesta no se basa sólo en la integración de las tecnologías, sino que presenta un sistema metodológico integral y estratégico que incluye prácticas psicopedagógicas, con lo cual resuelve realmente los objetivos de los procesos terapéuticos y la vinculación terapeuta-paciente y paciente-realidad.

En el tercer artículo, “*Multitasking*: El uso de tecnologías y la crisis del pensamiento”, se estudia un fenómeno clave en el acontecer cotidiano: la necesidad de la inmediatez. Esto se relaciona directamente con la inercia del subsistema clásico que nos invita a la producción que muchas veces se da sin un sentido; nos referimos al “hacer por hacer”, que propicia una fragmentación de nuestra actividad mental de tal dimensión que nuestra atención y sus procesos reflexivos se vean afectados.

Del mismo modo, los tres últimos artículos de esta edición “Competencias laborales en docentes: tutores modalidad de teletrabajo en la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano”, “Justicia educativa. Repensar la labor docente como práctica emancipadora” y “El sistema escolarizado naturaliza la violencia y pobreza estructurales en los procesos de ingreso y permanencia en la Educación Media Superior” hacen varios ejercicios críticos indispensables al proceso de escolarización, el cual, por su enfoque operativo y marcado por asuntos políticos, ha dejado de ser un espacio que permita el acceso a procesos realmente educativos.

Sin duda, los artículos de este número aportan herramientas críticas y prácticas que retoman aspectos esenciales de los procesos de desarrollo humano, terapéuticos y educativos, frente a un sistema que opera con cierta inercia y sin un rumbo de crecimiento y mejora continua. Para los profesionales de la psicología y la educación, esta lectura representa una oportunidad de detenerse a reflexionar sobre lo esencial y marcar un nuevo rumbo que potencie espacios y experiencias de bienestar.

Martha Rosalba Moreno Ortega

Referencia

Senge, P. (2010). *La quinta disciplina; el arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Buenos Aires: Granica.